



Radio, ceros y unos: diez años de digitalización

Síntesis:

Este texto, responde al proceso de evolución de la radio hacia la digitalización y las transformaciones que a la par han sufrido los mecanismos de producción en la búsqueda de calidad.

La Radio multimedia en la Internet, es un campo experimental aún, en el cual se generan nuevas posibilidades de producción y redacción de información, de acuerdo con la inmediatez y la ausencia de fronteras entre países.

Así mismo, el periodismo radial y sus contenidos entran a modificarse o a complementarse, con nuevas herramientas audiovisuales y tecnológicas que hacen de la radio en Internet una interesante herramienta de comunicación.

Synthesis:

This text, responds to the evolution process of the radio toward the digitalization and the transformations that the mechanisms of production have suffered in the search of quality.

The multimedia radio on the Internet, is an experimental field still, in which new possibilities of production and editing of information are generated, in agreement with the immediacy and the absence of borders among countries.

Thus same, the radial journalism and its contents enter to be modified or to be complemented, with new technological and audiovisual tools that make the radio in the Internet an interesting tool of communication.

José María Legorburu

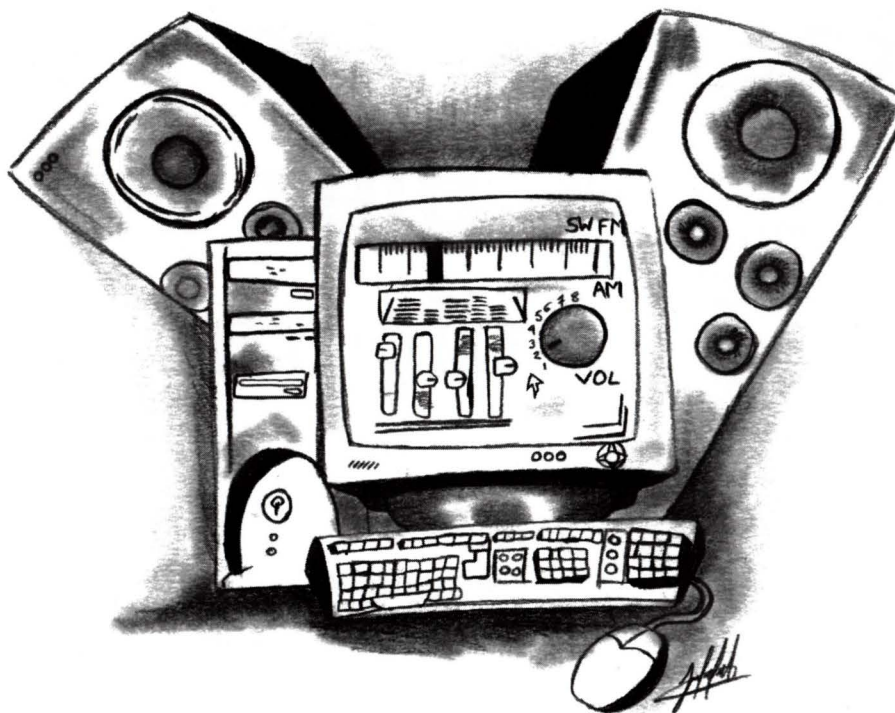
Vicedecano. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Comunicación
Universidad San Pablo-CEU Madrid

Introducción

La década comprendida entre los años 1993 y 2003 se ha constituido en una de las más intensas desde el punto de vista tecnológico de la breve historia de la Radiodifusión¹. Al igual que ocurrió con la invención de la Frecuencia Modulada, los nuevos cambios tecnológicos han venido a reforzar los producidos en el medio, multiplicando los servicios de radiodifusión, modificando los hábitos de escucha y favoreciendo la aparición de nuevas formas de organización y programación²

1 La Radio, entendida como medio de comunicación y no como simple sistema de transmisión inalámbrica, todavía no ha cumplido su primer siglo de vida.

2 Cfr., MARTÍNEZ-COSTA, P. *La radio en la era digital*, Madrid, El País-Aguilar, 1997, pág. 21.



Si la FM supuso un punto de inflexión para la radio tal como la conocemos hoy en día, no lo está siendo menos la adaptación de este medio de comunicación al mundo del código binario. Aunque con anterioridad se habían realizado distintas experiencias de transmisión de sonido a través de redes de cable, fue el 31 de marzo de 1993 cuando se emitió por la www el primer programa del servicio denominado Internet Talk Radio: *Greek of the Week*³. Hoy se cuentan por miles las emisoras digitales.

También en estos últimos diez años y superado el RDS (*Radio Data System*)⁴, comenzaba a emplearse en Europa el sistema de transmisión digital DAB (*Digital Audio Broadcasting, sistema de transmisión europea*) desarro-

llado entre 1988 y 1995 por el Centre Común d'Études de Teledifusión et Télécommunications (CCETT) de Francia y el Institut für Rundfunktechnik (IRT) de Alemania, con el impulso del consorcio Eureka 147 de la Unión Europea.

3 Cfr. RIBES, F. X., "Internet, la radio que se ve", en López, N. y Peñafiel, C., *Odisea 21. La evolución del sector audiovisual. Modos de producción cambiantes y nuevas tecnologías*, Madrid, Fragua-UFV, 2003, págs. 89-90.

4 El RDS permite la transmisión de una señal inaudible que acompaña a la de radio y da la posibilidad de ofrecer servicios extras a la audiencia, sin que interfieran la escucha de la emisora. El *Radio Data System* fue desarrollado entre los años 1978 y 1982 por la Administración sueca de Telecomunicaciones bajo los auspicios de la UER y entró en servicio en Europa en 1988.



De forma paralela a la aparición de estos sistemas de transmisión en la última década, los equipos de producción se han visto renovados gradualmente, pero de forma muy sustancial, con la incorporación de la tecnología digital. De esta forma, la cinta magnetofónica en sus más diversos formatos ha ido dejando paso al software específico y a nuevos sistemas de grabación, reproducción y transmisión como el DAT, Minidisc, CD y las líneas RDSI (Red Digital de Servicios Integrados), que coexisten, en mayor o menor medida, con otros elementos de origen analógico. De igual manera, en las redacciones de las emisoras se ha extendido el uso de redes locales de los PC, bases de datos, acceso a Internet, etc.

Así, como afirma Martínez Costa⁵, con la introducción de todas estas mejoras la calidad de sonido ha mejorado considerablemente, aunque advierte que para que el avance sea completo, "resulta indispensable lograr calidad digital en el conjunto de los procedimientos de producción, difusión y recepción de las señales de radio, a fin de ofrecer a los oyentes un servicio de Radiodifusión sonora de gran calidad".

1. La radio y la convergencia multimedia

Las posibilidades técnicas de la Internet y del DAB hacen posible una multiplicación tanto de productos como de contenidos radiofónicos. Otra cuestión distinta es que se aproveche de forma eficiente este potencial o bien, que las emisoras, ya sean de titularidad pública o privada, apuesten por innovar en este sentido o bien, simplemente empleen los nuevos sistemas para volcar la misma oferta que transmiten por Onda Media (AM), Frecuencia Modulada (FM) u Onda Corta (SW).

5 MARTÍNEZ-COSTA, P., *ob.cit.*, págs. 27-28.

1.1. La Multiplicación de Productos

La Internet ofrece múltiples posibilidades a la Radio. Los usos que este medio de comunicación puede hacer de la Red de forma individual o simultánea van, según Ribes⁶, desde las meras páginas de presencia, que dejan constancia de la existencia de una emisora, hasta los sitios *bitcaster*, ya sean de transmisión en directo (sincrónicos), de transmisión bajo demanda o *Radio a la carta* (asincrónicos) y sitios *bitcaster* integrales (mixtos). Otros empleos de la *www* por la Radio son: el de portal informativo; considerado por muchos como un nuevo medio periodístico; recurso de comunicación, que posibilita la participación de la audiencia mediante el empleo de correos, *chats* y foros; recurso complementario, con información actualizada y sincrónica sobre el programa que está en *antena* y por último; la denominada *Radio Multimedia*, un concepto que va más allá de lo expresado hasta ahora y que está desarrollándose en la actualidad.

Es justamente este último uso, esta *nueva Radio*, el que despierta un mayor interés, sobre todo por su carácter puramente experimental. Ribes⁷ propone la implementación de utilidades muy diversas como pueden ser la selección del idioma de la locución, la manipulación multipista por parte del oyente, la personalización de contenidos, la creación interactiva, la generación de narraciones, la subtitulación de la locución, etc. Sin duda, se trata de posibilidades muy sugestivas, aunque todavía difíciles de materializar. Pero, entre tanto, ya se pueden ir desarrollando algunas innovaciones, tanto de carácter sincrónico como asincrónico. Por ejemplo, aprovechando de forma eficiente la jornada laboral de los miembros de la Redacción, en la que -por las propias

6 RIBES, F. X., *ob.cit.*, págs. 94-95.

7 *Ibid.*, pág. 95.

características de la actualidad- se producen tiempos muertos, las denominadas *horas valle*. Así, los redactores, en función de su ámbito de especialización pueden elaborar espacios independientes de los que se oyen a través de las ondas, ya sean alternativos o específicos.

Estos programas de *Radio a la carta* o de Radio bajo demanda tienen un público cautivo ávido de recibir información sobre la materia que es objeto de su interés. En este mismo sentido, también es factible ofrecer al internauta la opción de acceder a programas locales de entretenimiento, deportivos o informativos, de todas y cada una de las emisoras de una cadena, con los que no se puede conectar por medios convencionales por encontrarse en otra localidad o fuera de su país. Parece evidente que cualquiera de estos servicios a través de la red, especialmente los partidos del club de fútbol favorito, pueden ser perfectamente de pago, generando nuevos e inesperados ingresos a las empresas radiofónicas.

Algo semejante ocurre con el DAB. La eficiencia con la que la emisión digital utiliza el espectro radioeléctrico permite ofrecer servicios de texto de origen muy variado e incluso imágenes (objetos multimedia) a través de la pantalla de cristal líquido que incorporan los receptores. Por ejemplo, a la vez que escuchamos la emisión podemos acceder a noticias de última hora, información meteorológica o sobre el estado del tráfico y las carreteras, cotización de los valores bursátiles, ayudas a la localización geográfica, mensajes de emergencia, e incluso, resultados deportivos, números premiados en sorteos o anuncios, etc. También se pueden recibir datos en *scroll* sobre las canciones que se escuchan y los cantantes que las interpretan. Además, el empleo del DAB posibilita nuevos tiempos de emisión, sobre todo, de carácter territorial. En concreto, en el caso de España, la concesión oficial de frecuencias de Radio Digital en el

ámbito estatal permite que los programas nacionales cuenten con momentos de desconexión regionales y locales.

1.2. Renovación de contenidos y de conceptos informativos y estéticos

Indiscutiblemente, el lenguaje directo, claro y resumido que se emplea habitualmente en la Radio no difiere demasiado del que se utiliza en la Red, al fin y al cabo pueden producirse cambios en las técnicas y en los contextos, pero no en las raíces de que se alimenta el periodista⁸. En este sentido hay mucho trabajo adelantado a la hora de titular o de elaborar textos no muy extensos para los soportes digitales.

En cambio, el profesional de la Radio puede encontrarse con serias dificultades por la concepción informativa y visual que debe primar a la hora de transformar una noticia puramente radiofónica en otra específica para la Red y para sus usuarios. En definitiva, la creación multimedia es mucho más que una simple opción. Se trata de una auténtica necesidad para permanecer vigentes en el nuevo ecosistema comunicativo que se está configurando⁹. Pero, ¿en qué consiste esa labor?

Desde el punto de vista informativo y teniendo en cuenta que sigue siendo prioritaria la *puesta en antena*, las noticias radiofónicas adaptadas a la Internet siempre estarán a disposición de los internautas con cierto retraso. Otro aspecto que incide de forma directa en esa demora es, justamente, la reelaboración de los contenidos. Asimismo, es importante que los profesionales ten-

8 CEBRIÁN, M., *La radio en la convergencia multimedia*, Madrid, Gedisa, 2001, pág. 23.

9 HAYE, R., *La Radio del siglo XXI. Nuevas estéticas*, Buenos Aires, CICCUS, La Crujia, 2000, pág. 138.



gan plena conciencia de que el trabajo que realizan para Internet debe aportar algún valor añadido, puesto que en cuanto esté *colgado* en la Red perderá actualidad. Para ello, además de introducir elementos interpretativos, deben incluir enlaces a *webs* con documentación relativa a la noticia o con las páginas electrónicas de las propias fuentes, mediante las que el usuario podrá completar la información según le parezca, e incorporar imágenes, algo muy sencillo para una cadena radiofónica que forma parte de un grupo empresarial multimedia con periódicos y estaciones de Televisión, pero complejo y caro para una emisora independiente, que tiene que adquirir las fotografías o videos a una agencia o bien, realizarlas por su cuenta con el correspondiente costo en tiempo y recursos económicos.

En lo que respecta al DAB, ocurre prácticamente lo mismo. Con el fin de aprovechar adecuadamente la posibilidad de enviar datos junto a la señal meramente radiofónica, se hace necesario elaborar los contenidos en el formato que mejor se adapte a la disponibilidad del espacio de la pantalla.

2. Las nuevas rutinas laborales y facetas profesionales de la radio

Según rezan las conclusiones del III Congreso Nacional de Periodismo Digital celebrado en Huesca en enero de 2002, «los medios digitales necesitan, ante todo, de buenos periodistas que sepan, además, aprovechar todas las virtudes de este nuevo medio». Por tanto, el hecho de que la Radio se haya convertido en buena medida en un medio digital obliga a incorporar nuevas destrezas a los periodistas radiofónicos, a la vez que propicia la aparición de nuevas facetas profesionales. Básicamente, se trata de dotar a los redactores de aquellos conocimientos que antes se obtenían ante una máquina de escribir a la hora de re-

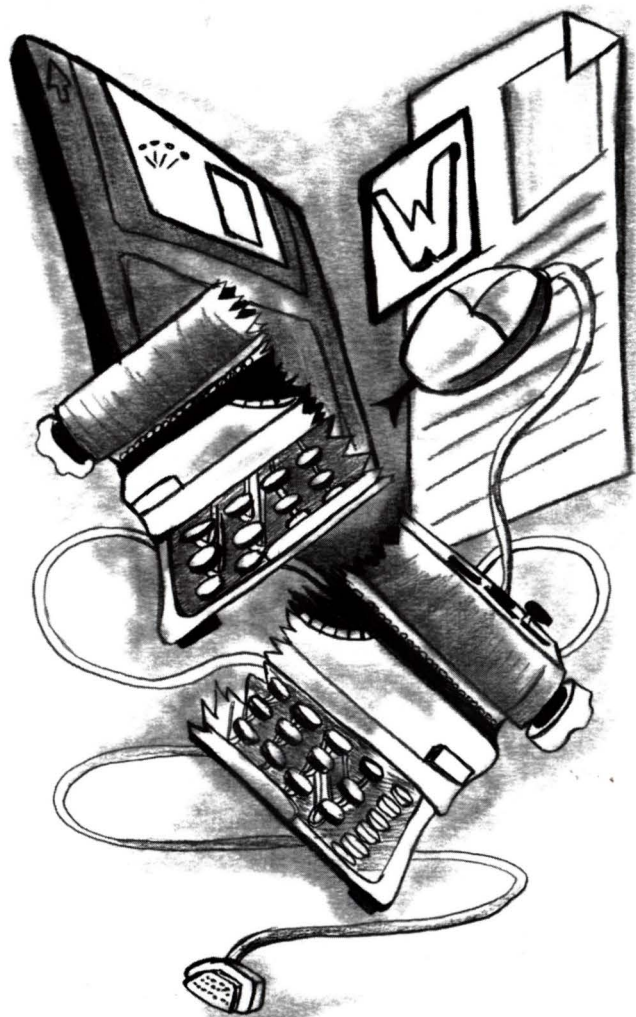
cimientos de carácter técnico que les permitan compaginar su habitual trabajo ante el micrófono con el específico de Internet o del DAB: sólidos fundamentos informáticos, pleno dominio del software específico y principios de diseño gráfico, tipografía, fotografía y composición.

De idéntica manera, las nuevas categorías laborales van surgiendo a medida que lo demanda Internet y la implantación de la Radio digital. Por ejemplo, una figura, de nombre todavía indeterminado, pero ya operativa en algunas redacciones, es la del editor-programador; se trata de un trabajador polivalente a medio camino entre las figuras actuales del productor, el periodista y el técnico de sonido. De idéntica manera, la innovación técnica también supone que otras figuras vayan viéndose relegadas. De hecho se está reduciendo sustancialmente el número de ingenieros de sonido, realizadores y técnicos de control, mientras que va ampliándose la plantilla de los profesionales que generan contenidos.

2.1. La estación de trabajo

La incorporación de las nuevas tecnologías al trabajo de los profesionales de la Radiodifusión se ha reflejado en la aparición del ordenador en las redacciones y en los estudios, así como en su posterior desarrollo, tanto mediante la incorporación de software específico, como con la interconexión en red de las distintas terminales en las que trabajan los periodistas y técnicos. El ordenador personal se ha convertido en la herramienta que permite escribir, recibir y remitir información, incorporar, buscar y editar sonidos, recabar documentación, etc.

Aunque pueda parecer algo muy lejano en el tiempo, lo cierto es que apenas hace unos años que los periodistas



dactar para la Radio. Este instrumento, que ahora nos parece arcaico, era de uso común hasta finales de los años ochenta. Fue justo al final de esa década cuando, de forma progresiva, comenzaron a incorporarse los ordenadores¹⁰. En un principio, eran simples procesadores de texto equipados con las versiones iniciales del programa *Word Perfect*. Luego, las agencias comenzaron a sustituir sus antiguos teletipos por terminales que permitían la consulta previa de las noticias y posteriormente su impresión y que además, almacenaban varios cientos de despachos. Finalmente, una y otra función convergieron en un mismo ordenador, cuyo número iba en aumento en la Redacción. El siguiente paso fue la conexión de todas las máquinas en una red local dotada de acceso a Internet. Según Faus¹¹ se avanzaba así en la mejora de "la operatividad en muchos ámbitos del quehacer Radiofónico: los gestores virtuales de producción, publicidad, administración o fonoteca simplifican estas labores de forma notable".

El desarrollo de software específico para la Radio tampoco se hacía esperar. Muy pronto, el redactor-reportero que en un primer momento solamente usaba el PC para escribir, dejaba de acudir a los estudios de la emisora para volcar y editar sus cortes¹² al poder hacerlo en su propio ordenador personal. Actualmente, en una Redacción desarrollada, todas las terminales incorporan, además del habitual paquete Office de Windows y otros programas de uso común, software de edición de sonido como pueden ser los sistemas de Viva de ASPA o el Mar4Win de AEQ, capacitados para llevar a cabo nu-

10 Cfr., MARTÍNEZ-COSTA, P., *La radio en la era digital*, Madrid, El País-Aguilar, 1997, pág. 27.

11 FAUS, A., "La radio en el entorno cambiante del siglo XXI", en *Reinventar la Radio*, Pamplona, Eunate, 2001, pág. 28.

12 Los cortes son fragmentos de sonido correspondientes a declaraciones noticiosas, seleccionadas por los periodistas.



merosas labores relacionadas con el medio radiofónico: gestión de producción, emisión, proceso de textos, edición, grabación de continuidad, edición de marcas, gestión de noticias de agencia, lectura en locutorio, gestión de correo electrónico, grabación en remoto, creación y administración de listados, etc.

Generalmente, el trabajo de redacción de los periodistas se lleva a cabo en Word, que permite, además, traducir con bastante precisión la longitud de los textos en tiempo (minutado), facilitando de forma notable la tarea. Además, mediante el sistema de ventanas se llevan a cabo de forma paralela otras funciones, entre ellas la de edición de sonido. Así, el profesional digitaliza e incorpora el sonido desde las cabinas¹³ de la Redacción; también en ellas suele poner la voz a sus crónicas, aunque, cada vez más, se incorporan al ordenador una toma de sonido y un micrófono de baja respuesta a ruidos externos (micrófono de *bigotera*) para que el redactor-reportero grabe el sonido y su voz desde su propio puesto de trabajo. Una vez están la voz y los cortes en el sistema, ya sólo resta editar la crónica en la estación de trabajo, cortando, pegando y eliminando los blancos¹⁴. Listo para ser emitido, el archivo resultante es incluido en la carpeta del programa de noticias correspondiente, donde de forma automática o manual, será colocado según el orden que marque la pauta.

Las posibilidades que abre el empleo de estas tecnologías a la Línea de Edición son enormes. La pulcritud del guión es prácticamente total, su armado en un texto corrido es muy sencilla y además, permite su

constante actualización independientemente de que la noticia esté *abierta* o *cerrada*. Asimismo, con la introducción de terminales en el locutorio, el presentador siempre tiene a la vista su *paso*¹⁵ para leerlo directamente de la pantalla y un espacio reservado para avisos (una línea de órdenes alternativa) o cuestiones de última hora. Así, desde la Redacción puede actualizarse o reelaborarse algún paso hasta el último instante o variarse el orden de las informaciones según se desarrollen los acontecimientos.

Las tareas de producción también se ven beneficiadas, ya que los profesionales que se dedican a estas labores pueden recopilar todo el material que necesitan para su trabajo sin tener que deambular por los pasillos y estudios de la emisora. El guión va apareciendo en su ordenador, como también lo hacen, según el orden prefijado, los distintos archivos que contienen informaciones. Tan sólo tiene que importar aquellos *cortes* que entrarán *sueltos* en el programa. De esta manera, podrá incrementar el tiempo que dedica a conseguir entrevistas y a coordinar a los redactores jefes de las secciones, emisoras y corresponsales, incrementando su eficacia.

La documentación también ha avanzado notablemente. Desde la estación de trabajo se puede acceder a la base de datos de los Servicios Informativos, tanto en documentos como en archivos de sonido (*cortes* de interés, programas completos, etc.), música (fondos, temas, etc.) o efectos (habitualmente clasificados por temas). Por otro lado, se puede acceder, si la emisora tiene contratado el servicio, a los departamentos de documentación y fotografía de las agencias, generalmente más completos. Finalmente, el periodista puede abundar en la cuestión que está tratando acudiendo a Internet,

13 Pequeños estudios de sonido habilitados para que los periodistas puedan trabajar en ellos de forma autónoma.

14 Tramos de grabación en los que no se ha registrado sonido alguno, pero que tienen duración, lo que puede dar lugar a espacios *en blanco* a la hora de emitirlos.

15 La entrada, entradilla o introducción a la noticia o crónica que se va a escuchar a continuación.



fuerza inagotable de información, aunque no siempre solvente y contrastada.

Otra opción que permite Internet es la de acceder a la programación *on-line* de otras emisoras. Un miembro de la Redacción puede escuchar a la competencia e incluso programar a su ordenador para que, mientras acuden al locutorio a poner en antena un programa o un boletín de noticias, grabe los mismos espacios de las otras cadenas Radiofónicas, y así poder comparar el orden de noticias, su tratamiento, etc. En el caso de la

sección de Internacional esta posibilidad es especialmente útil, puesto que posibilita conectarse con las emisoras de cualquier país; de esta manera, si ocurre una noticia importante, se puede adquirir información de última hora y primera mano, evitando la usual demora de las agencias.

2.2. El tratamiento del sonido: origen, digitalización y manipulación

En la medida de lo posible, hay que evitar que el sonido empleado en una Redacción de noticias tenga origen analógico. El hecho de que la fuente sea digital garantiza la calidad y agiliza su empleo, manipulación, distribución y almacenaje. Para que así sea, es necesario que los redactores-reporteros graben los testimonios en soportes como el mini-disc (en la calle) o directamente en el ordenador (en la Redacción). Posteriormente, tras cumplimentar una ficha-protocolo en la que figuran el nombre y código asignado, el nombre del protagonista de las declaraciones, el

comienzo y final del corte, su tiempo, el redactor responsable y un breve resumen de lo que contiene (información especialmente valiosa para los equipos de Edición y para la sección de documentación), el sonido es volcado en la red interna de la emisora, listo para su empleo.

A partir de ahí, el corte corre un camino paralelo al que seguía cuando sólo se empleaban los carretes de cinta magnetofónica, pero sumando numerosas ventajas. Se evita el evidente riesgo de deterioro de las cintas como



la rotura del carrete, la de la propia cinta o su deformación por una excesiva tensión de los aparatos o del operador. Se garantiza, por tanto, la calidad del sonido, algo imposible en el caso de la cinta tradicional que sufre un constante deterioro por su uso. Además, los archivos digitales, a diferencia de las cintas magnéticas, no ocupan espacio alguno; durante décadas las enormes pilas de cintas convivían con las de papeles en las redacciones dando lugar a frecuentes extravíos, tanto de la propia cinta, como del papel explicativo (ficha) que lo acompañaba. Anteriormente, si no se realizaban varias copias de los cortes a emplear en los Servicios Informativos, era imposible poder trabajar de forma paralela con los mismos sonidos; con cualquier sistema digital pueden acceder a él de forma paralela, e incluso simultánea, el propio redactor, su redactor jefe, los miembros del equipo de Edición o los productores del siguiente turno. El archivo y almacenaje de los sonidos se facilita enormemente: la ficha evita tener que escuchar los cortes, su localización es sencilla en el ordenador por diversos métodos de búsqueda y su continuidad en el tiempo queda asegurada ya sea en la base de datos de la emisora o en un soporte externo como pueden ser el Mini-disc o el DAT.

La manipulación del sonido, de la que ya se dijo algo al comienzo de este punto, se realiza con programas informáticos específicos como el Viva o el Mar4Win¹⁶, que el periodista ha de emplear con pericia. Son aplicaciones similares que permiten manipulaciones sencillas del sonido, habituales en el trabajo radiofónico. Entre sus utilidades incluyen el cortado, grabado y pegado de fragmentos de sonido, lo que posibilita la limpieza y edición de los cortes. Para trabajos de montaje y edición más avanzados, desacostumbrados en la Redacción, se emplean sistemas multipista, ya sea de los programas antes mencionados, u otros más específicos como el ProTools.

2.3. Trabajo en red

Un empleo inteligente y exhaustivo de la red interna de la emisora aporta innumerables ventajas a los miembros de la Redacción, puesto que facilita enormemente las tareas administrativas y genera un importante ahorro en comunicaciones.

En lo que a las labores periodísticas se refiere, las ventajas son evidentes. La información es compartida, permitiendo un mayor y más rápido acceso e intercambio de noticias, avisos y textos¹⁶ a todos los miembros de la Redacción. La red posibilita también el establecimiento de un sistema de jerarquías y privilegios de acceso a los distintos ordenadores, que facilitan la supervisión de las tareas que realizan los profesionales. De esta forma, el redactor jefe de una sección puede entrar desde su estación de trabajo a las terminales de sus subordinados e inspeccionar su trabajo para saber si estará listo a tiempo o no, o para analizar su contenido. De hecho, un archivo con una crónica terminada debería incorporar un visado del responsable del área antes de ser incluido en la carpeta del programa. De la misma manera, los editores pueden controlar estos documentos, tanto en su proceso de elaboración, como una vez incorporados, con el fin de ultimar los pasos a las informaciones. El editor principal ejerce su control de igual manera sobre su equipo de edición, como lo hacen sobre toda la redacción, el director y sus colaboradores inmediatos.

Además de agilizar los trabajos ya descritos, el suficiente ancho de banda y una arquitectura informática adecuada permiten el acceso a las redes locales de todas y cada una de las emisoras que forman parte de una

¹⁶ Armar un guión es mucho más fácil de este modo. Se importan textos elaborados por los distintos miembros del equipo de Edición y tras ordenarlos, se completa un guión corrido.

cadena. De esta manera, de producirse una noticia destacada en una emisora como la de Palos de la Frontera, desde la central se podrían ir abriendo carpetas: Sevilla (cabecera autonómica), Huelva (cabecera provincial) y, por fin, Palos de la Frontera. Allí se encontrarían los *cortes* de los protagonistas de la noticia en la carpeta de sonidos informativos del día, así como las crónicas solicitadas. Con arrastrarlas a nuestro ordenador tras marcarlas con el ratón sería suficiente. Se evitan así numerosos trámites técnicos, que habitualmente perjudican la calidad del sonido y retardan el trabajo. Al contrario, los servicios informativos también pueden depositarse en carpetas de la central, para que sean recogidos por las emisoras locales, contenidos de uso común como informes meteorológicos, agendas de cultura y espec-

táculos, consejos para las distintas estaciones del año, recomendaciones de todo tipo, etc.

3. Conclusión

Las posibilidades técnicas, tanto de transmisión y recepción, como de producción que permite la incorporación de la tecnología digital son enormes. La Radio afronta el nuevo siglo en una situación privilegiada desde este punto de vista y desde el de la demanda de la sociedad. Pero, la pregunta que surge es: ¿será capaz el sector radiofónico de satisfacer los deseos de los ciudadanos? Es difícil saberlo. Lo cierto es que tenemos un vehículo de comunicación recién puesto a punto, pero,





como siempre, la calidad de la herramienta no lo es todo. Lo verdaderamente importante es hacer un uso creativo de ella, renovando las formas de hacer Radio y los contenidos. Esta es una labor que les corresponde a los profesionales de ahora y del futuro, pero poco podrán hacer si sus empresas, las promotoras de las emisoras, públicas o privadas, no les alientan y les apoyan.

El primer pronóstico de los expertos ante la aparición del DAB y de la transmisión por Internet era que se generaría una mayor oferta y nuevos canales temáticos muy especializados. Es posible que así ocurra en el futuro, como sucedió en el pasado con la implantación de la Frecuencia Modulada. Pero, lo cierto es que por ahora las cadenas radiofónicas emplean estos sistemas como nuevos medios para transmitir la misma oferta de programas. Y no parece, al menos en el caso de España, que se trate de una medida transitoria a la espera de que se extienda el uso de los receptores de Radio digital y de la Red, sino de una firme decisión de los operadores, incapaces de buscar nuevas fórmulas, de innovar, de arriesgar.

Quizá sea este verbo, arriesgar, el que encierra todo el problema en un sector, el de la Radio en España, que apenas ha avanzado en lo que se refiere a la programación generalista durante los últimos veinte años. Este retroceso está provocando una reducción sostenida del número de oyentes y un envejecimiento de la audiencia más fiel. La consecuencia es que los más jóvenes se decantan por las emisoras temáticas, sobre todo las musicales, o abandonan la Radio y recurren a medios alternativos como Internet. Así, la Publicidad, que tiene en ellos su principal objetivo, y que procura seguirles de cerca buscando nuevos y más rentables soportes, deja de invertir en cuñas radiofónicas.

Posiblemente, en el propio problema está la solución. El instinto de supervivencia acabará por imponerse más pronto que tarde. La falta de recursos procedentes de la Publicidad forzará a buscar nuevas fórmulas radiofónicas y qué mejor manera de desarrollarlas que de forma paralela a la expansión de dos nuevos sistemas de *salir al aire*: la Radio digital y la Radio por Internet. Dentro de diez años, hablamos.

Bibliografía

CEBRIÁN, M., *La radio en la convergencia multimedia*, Madrid, Gedisa, 2001.

FAUS, A., "*La Radio en el entorno cambiante del siglo XXI*", en *Reinventar la Radio*, Pamplona, Eunate, 2001.

HAYE, R., *La Radio del siglo XXI. Nuevas estéticas*, Buenos Aires, CICCUS/La Crujia, 2000.

MARTÍNEZ-COSTA, P., *La Radio en la era digital*, Madrid, El País-Aguilar, 1997.

RIBES, F. X., *Internet, la Radio que se ve*, en: López, N. y Peñafiel, C., *Odisea 21. La evolución del sector audiovisual. Modos de producción cambiantes y nuevas tecnologías*, Madrid, Fragua-UFV, 2003.